

Reza en el Camino con Ignacio

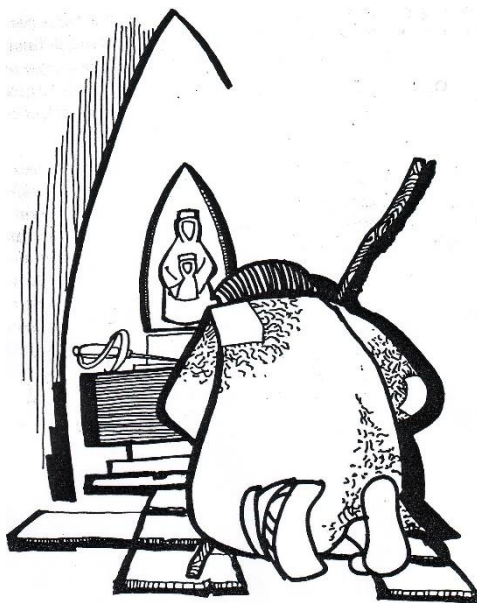


El lastre de Jerusalén



En febrero de 1522, Ignacio se va. Cruza España hasta Barcelona y se dirige al santuario de Montserrat, un famoso monasterio de Cataluña. Allí hace un retiro de tres días durante el cual escribe una confesión general. Pone su espada y su daga ante la Virgen Negra, antes de pasar la noche del 24 al 25 de marzo en oración ante el altar de la Virgen...

Luego se pone una túnica de lona, toma un bastón para el camino y da sus finas ropas a un pobre. Vemos aquí que Ignacio sigue siendo fundamentalmente un caballero, pero el "conquistador" se va transformando en "peregrino"... con ese deseo de ir a Jerusalén.



En Manresa

Pero antes de emprender su viaje a Barcelona, Ignacio se reserva un tiempo en la ciudad de Manresa para escribir su experiencia espiritual en su libro, al principio durante unos días, para ayudar a otros...

Finalmente, vive un año de soledad, oración y penitencia en Manresa. Allí comienza a escribir su experiencia que se convertiría en el cuaderno de los Ejercicios Espirituales, un cuaderno al servicio de una experiencia, de una relación entre dos personas, la "criatura", es decir el ejercitante, y su Dios "creador"... Es un tiempo de grandes consuelos. Es una época de grandes consuelos, de visiones interiores (o iluminaciones) sobre la Trinidad, la creación, la humanidad, la Encarnación y las ciencias, pero también de una lucha violenta contra los espíritus que le daban escrúpulos, intentaban desanimarle, desesperarle, hundirle... casi hasta el suicidio.

Finalmente, a mediados de febrero de 1523, partió de Barcelona hacia Italia y Jerusalén el 20 de marzo de 1523, renunciando a todo su dinero.

En Jerusalén

Ignacio embarca en Venecia, pasa por Chiprey llega finalmente a Jerusalén en septiembre de 1523. Su sueño por fin se hace realidad. Sólo tenía un deseo: quedarse en Jerusalén para visitar constantemente los Santos Lugares y ayudar a las almas. Sin embargo, el responsable de los franciscanos que custodian los lugares santos y acompañan las peregrinaciones se lo prohíbe. De hecho, los turcos tenían la costumbre de secuestrar a los cristianos, especialmente a los más ricos, para obtener rescates. Ignacio intenta entonces negociar y engañarlos para quedarse, pero bajo la amenaza de ser excomulgado, tiene que abandonar Tierra Santa dentro de quince días.

Podríamos decir que ese trata de la segunda bala de cañón que pulveriza los proyectos de Ignacio... Amenazado con la excomunión, Ignacio, obediente, cumple, preguntándose qué hacer entonces... Si quiere ayudar a las almas, debe recurrir a los estudios. Esto también es una conversión: la ayuda de las almas ya no pasa por la espada sino por el conocimiento, la mediación de la cultura, en la línea de la Encarnación... ¡Pero eso es otra historia!



Para reflexionar...

- El conquistador se convierte en peregrino. ¿Qué podría también aligerar mi carga para poder seguir a Cristo más libremente en mis movimientos y pensamientos?
- Escribo un fruto de esta oración en mi cuaderno y puedo dejar una nota en el muro espiritual del retiro.

Puedo dejar una nota en el muro espiritual del retiro

Me preparo para este tiempo personal de oración:



- Al acercarme al lugar de oración, recuerdo que voy a pasar un momento íntimo con el Señor.
- Decido un tiempo para esta oración (¿15 minutos? ¿20 minutos?)
- Busco un espacio y una posición que me ayuden a estar presente.
- Me quedo en silencio, apago el móvil, respiro lentamente: todo mi cuerpo se calma.
- Me doy cuenta de que estoy entrando en la presencia del Señor. Le miro mientras él me mira.
- Después de una señal de la cruz, pido al Espíritu Santo que me apoye en la escucha del Señor durante el tiempo de oración. Que todo lo que ocurra me ayude a encontrar a Jesucristo, a conocerlo mejor, a amarlo más y a seguirlo más de cerca.

TEXTO BIBLICO : HECHOS 17:15, 22-34 Y 18:1



Introducción

En este día, meditaremos sobre el primer encuentro de Pablo con el mundo griego de los filósofos, cómo del fracaso puede surgir la vida. Al comienzo de este tiempo de oración, pongo mis preocupaciones ante el Señor. Que todo mi ser se vuelva hacia ti, Señor, para encontrarte. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Referencia bíblica

La lectura de hoy es de Hechos 17

Punto 1

Un fracaso no detiene a Pablo y a los hermanos: parten hacia Atenas, uno de los grandes centros culturales de la época. Pablo va así a las periferias, como le gusta decir al Papa Francisco. De pie ante los Atenientes parte de su cultura. ¿Qué le anima? ¿Qué hace que se mueva y se ponga de pie?

Punto 2

"Dios hizo que los pueblos lo buscaran... Él está cerca de nosotros, ... no en una estatua de oro... Él exige a los hombres que se conviertan". Miro este Areópago, escucho las palabras de Pablo. ¿Cómo se recibe esto? ¿Y yo? ¿Qué me habla?

Introducción a la segunda escucha

Volvemos a escuchar la historia, el primer encuentro de Pablo con el mundo griego de los filósofos, viendo cómo del fracaso, sin embargo, nace la vida.

Invitación a la oración personal

Esta Palabra de Dios me ha llegado, me ha sacudido o me ha molestado en este difícil encuentro con el otro. Me alegro de lo que ha producido en mí. Y me dirijo al Señor, al Resucitado del tiempo de Pascua: le hablo, con el corazón, simplemente.

Oración final

Alma de Cristo

Al final de la oración

- Me tomo un momento para ver la forma en que ocurrió, para ver si el escenario era apropiado (lugar, tiempo, duración, etc.)
- Escribo un fruto de la oración en mi cuaderno
- Puedo dejar una nota en el muro espiritual del retiro

Puedo dejar una nota en el muro espiritual del retiro